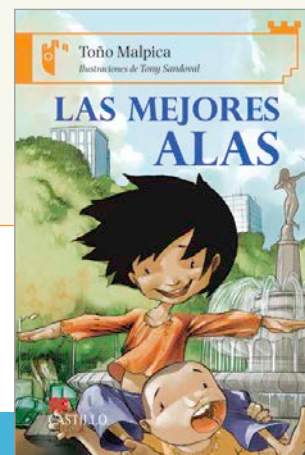


Las mejores alas

Autor: Toño Malpica

Ilustrador: Tony Sandoval



Págs.: 128
Edad: 10+
Grado: 4º y 5º de primaria
Para: lector que lee con fluidez

Temas

- Orfandad
- Amistad
- Niños de la calle

Valores

- Solidaridad
- Bondad
- Perseverancia

Gus es un niño de la calle que sueña con volar para alcanzar el cielo, las nubes y las estrellas. Cada día ahorra el dinero que gana en los altos para poder comprar su avión. Pero cuando una amiga se accidenta, Gus no duda en dar sus ahorros para ayudar con la operación. ¿Podrá hacer su sueño realidad ahora que ya no cuenta con los 4 mil 765 pesos y 30 centavos que ahorró para comprar su avión?

PROPUESTAS DE LECTURA

1. LAS MEJORES ALAS: sobrevivir en la calle

Algunas ideas para el maestro

LAS MEJORES ALAS aborda, de una forma divertida, un tema complicado: los niños de la calle de grandes ciudades, como la de México, que trabajan en los semáforos para sobrevivir. Gus y sus amigos hacen malabares, lavan parabrisas, y duermen en donde pueden. Otros niños como Jorge, buscan formas más fáciles de obtener dinero. Esta historia nos hace más visibles a los niños de la calle y nos pone a reflexionar sobre su vida.

Un relato entretenido, con un punto de vista distinto, que invita al lector a pensar en el porqué y el cómo de los niños de la calle.

Algunas preguntas útiles

- ¿Creen que Gus y sus amigos son felices viviendo en la calle? ¿Por qué?
- ¿Creen que la vida de los niños que trabajan en la calle, se parece a la de Gus y sus amigos?
- ¿Qué ventajas tendrá vivir solo en la calle? ¿Y qué desventajas?
- ¿Les parece normal ver a niños de su edad trabajando en las calles? ¿Por qué?

- Si ustedes tuvieran que trabajar en la calle ¿qué harían para sobrevivir?
- ¿Por qué creen que hay niños de la calle?
- ¿Desde cuándo creen que hay niños de la calle?

2. LAS MEJORES ALAS: una familia sin parentesco

Algunas ideas para el maestro

Para los niños, los lazos afectivos son muy importantes y, sobre todo, los familiares. Pero cuando se está solo, estos puentes emotivos se tienden con la gente más cercana. Éste es el caso de Gus y sus amigos, quienes han formado una gran familia. Se apoyan en momentos difíciles —cuando Susanita está en el hospital—, pero también se regañan si se equivocan, como cuando Gus le reclama a Jorge que robe.

En LAS MEJORES ALAS no son necesarios los lazos consanguíneos para establecer relaciones afectivas que brinden el apoyo y el cariño que suele haber en la familia.

Algunas preguntas útiles

- ¿Creen que puede considerarse a los amigos de Gus como una familia? ¿Por qué?
- ¿Creen que algunos amigos de Gus sí tienen familia, pero no viven con ellos?

- ¿Por qué creen que Jorge, a pesar de trabajar de noche, sigue haciendo la torre humana con Gus y Chema en las mañanas?
- ¿Creen que haya más compromiso en una familia convencional que en este tipo de amistades?
- Don Rómulo prefiere mentirle a Gus en lugar de decirle la verdad. ¿Creen que ésta sea la manera correcta de actuar entre amigos?
- ¿Creen que sólo se puede considerar como familia a un grupo de personas con lazos consanguíneos?
- ¿Ustedes o sus papás tienen amigos tan cercanos que ya los consideran parte de su familia?

3. LAS MEJORES ALAS: el narrador, todo un personaje

Algunas ideas para el maestro

Esta historia está contada por uno de los personajes: Dunedinn, un ángel que antes fue policía. Este narrador no se limita a contar lo que observa, también les habla a los lectores e interviene en las acciones, aunque sus planes no siempre salen como espera. Si bien sabe muchas cosas,

a veces acude a sus compañeros para enterarse del futuro. Además de contar las peripecias de Gus y sus amigos, tiene una misión: llevárselo al cielo, pero Gus siempre le cambia los planes.

Gracias a la simpática narración de *LAS MEJORES ALAS*, los lectores se acercan a la historia y a sus personajes de una forma amena y divertida.

Algunas preguntas útiles

- ¿Por qué creen que el narrador casi siempre sabe lo que va a pasar?
- ¿Por qué creen que el autor decidió que Dunedinn narrara esta historia?
- ¿De qué cosa no nos habríamos enterado desde el principio de la historia si el narrador no hubiera sido Dunedinn? ¿Creen que hubiera cambiado su manera de entender la historia?
- ¿Qué tipo de historias les gustan más, las narradas por uno de los personajes o las contadas por alguien que observa a distancia lo que pasa?
- Cuando leyeron el libro, ¿fue como si alguien les estuviera platicando la historia?

ACTIVIDADES

1. Pida a sus alumnos investigar, por equipos, sobre los niños de la calle para que, a partir de la información que recolecten, respondan las siguientes preguntas: ¿Por qué hay niños de la calle? ¿Cuáles son las causas y las consecuencias de esta situación? ¿Cómo afecta a la sociedad? ¿Qué puede hacerse? ¿Tienen los mismos derechos y obligaciones que los demás niños? Una vez que tengan sus respuestas, organice un debate para que cada equipo exponga sus resultados y los contraste con los demás.
2. Proponga a sus alumnos el siguiente ejercicio: imaginen que pudieran integrar a su propia familia a todas las personas que más quieren, sin importar su edad ni su relación con ellos. ¿A quién escogerían? Ahora, invítelos a elaborar un retrato de esta “nueva” familia, y a que escriban, bajo la imagen de cada nuevo miembro, por qué desearían que dicha persona formara parte de su familia.
3. Invite a sus alumnos a hacer un ejercicio de escritura. Primero, que reescriban, en tercera persona, el párrafo de la página 11, que comienza: “Me presentó a Pepe, un oso de felpa con un solo ojo...”, como si ellos fueran los narradores. Luego, que busquen el párrafo de la página 115 que empieza: “Gus se levantó un poco tarde...”, y lo escriban en primera persona, como si ellos fueran Gus. Una vez terminado este ejercicio, invítelos a comentar sobre qué les pareció cambiar de primera a tercera persona y viceversa, y cuál de las dos formas de narrar les gustó más y por qué.

COMENTARIO DEL AUTOR

Cuando escribí esta novela, mi principal temor era que los adultos supusieran que estaba trivializando el grave problema que existe en la Ciudad de México con los niños de la calle. Sin embargo, para mi descanso, esto no ha sucedido. Creo tener una explicación: todos sabemos que los niños de la calle son niños pese a todo. Por eso no es raro verlos jugar a la roña, compartir una golosina o brincar sobre los charcos. Y acaso ésta sea mi mayor satisfacción: que después de leer este libro, puedan recordar más fácilmente que un niño de la calle —ángel o no— es un niño como cualquier otro.